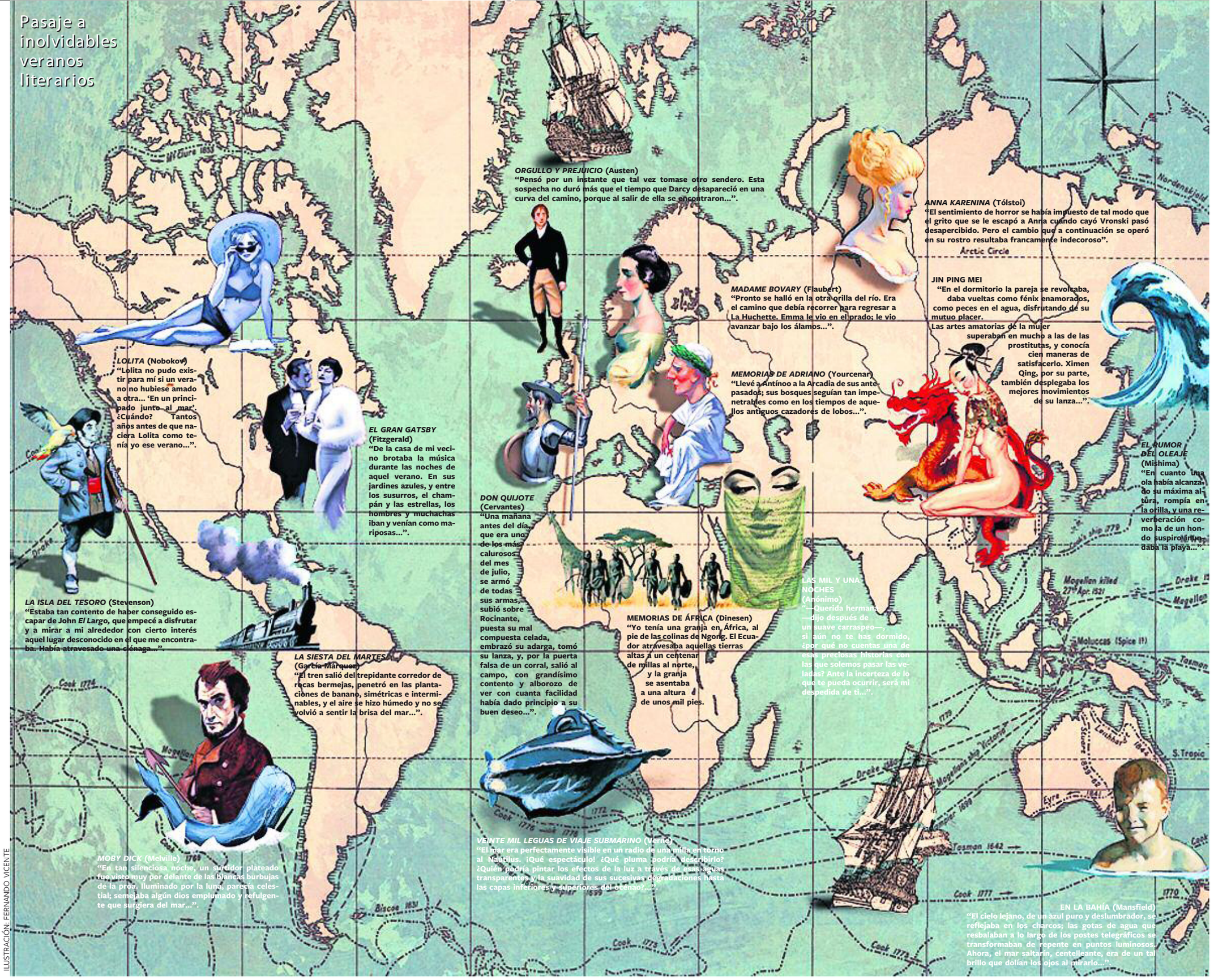
Pasaje a inolvidables veranos literarios



ORGULLO Y PREJUICIO **(Austen)**
"Pensó por un instante que tal vez tomase otro sendero. Esta sospecha no duró más que el tiempo que Darcy desapareció en una curva del camino, porque al salir de ella se encontraron...".

ANNA KARENINA **(Tólstoi)**
"El sentimiento de horror se había impuesto de tal modo que el grito que se le escapó a Anna cuando cayó Vronski pasó desapercibido. Pero el cambio que a continuación se operó en su rostro resultaba francamente indecoroso".

MADAME BOVARY **(Flaubert)**
"Pronto se halló en la otra orilla del río. Era el camino que debía recorrer para regresar a La Huchette. Emma le vio en el prado: le vio avanzar bajo los álamos...".

JIN PING MEI
"En el dormitorio la pareja se revolcaba, daba vueltas como fénix enamorados, como peces en el agua, disfrutando de su mutuo placer.
Las artes amatorias de la mujer superaban en mucho a las de las prostitutas, y conocía cien maneras de satisfacerlo. Ximen Qing, por su parte, también desplegaba los mejores movimientos de su lanza...".

LOLITA **(Nobokov)**
"Lolita no pudo existir para mí si un verano no hubiese amado a otra... 'En un principado junto al mar'. ¿Cuándo? Tantos años antes de que naciera Lolita como tenía yo ese verano...".

EL GRAN GATSBY **(Fitzgerald)**
"De la casa de mi vecino brotaba la música durante las noches de aquel verano. En sus jardines azules, y entre los susurros, el champán y las estrellas, los hombres y muchachas iban y venían como mariposas...".

MEMORIAS DE ADRIANO **(Yourcenar)**
"Llevé a Antínoo a la Arcadia de sus antepasados; sus bosques seguían tan impenetrables como en los tiempos de aquellos antiguos cazadores de lobos...".

EL RUMOR DEL OLEAJE **(Mishima)**
"En cuanto una ola había alcanzado su máxima altura, rompía en la orilla, y una reverberación como la de un hondo suspiro inundaba la playa...".

DON QUIJOTE **(Cervantes)**
"Una mañana antes del día, que era uno de los más calurosos del mes de julio, se armó de todas sus armas, subió sobre Rocinante, puesta su mal compuesta celada, embrazó su adarga, tomó su lanza, y, por la puerta falsa de un corral, salió al campo, con grandísimo contento y alborozo de ver con cuanta facilidad había dado principio a su buen deseo...".

LAS MIL Y UNA NOCHES (Anónimo)
"—Querida hermana —dijo después de un suave carraspeo—, si aún no te has dormido, ¿por qué no cuentas una de esas preciosas historias con las que solemos pasar las veladas? Ante la incerteza de lo que te pueda ocurrir, será mi despedida de ti...".

MEMORIAS DE ÁFRICA (Dinesen)
"Yo tenía una granja en África, al pie de las colinas de Ngong. El Ecuador atravesaba aquellas tierras altas a un centenar de millas al norte, y la granja se asentaba a una altura de unos mil pies.

LA ISLA DEL TESORO **(Stevenson)**
"Estaba tan contento de haber conseguido escapar de John *El Largo*, que empecé a disfrutar y a mirar a mi alrededor con cierto interés aquel lugar desconocido en el que me encontraba. Había atravesado una ciénaga...".

LA SIESTA DEL MARTES **(García Márquez)**
"El tren salió del trepidante corredor de rocas bermejas, penetró en las plantaciones de banano, simétricas e interminables, y el aire se hizo húmedo y no se volvió a sentir la brisa del mar...".

VEINTE MIL LEGUAS DE VIAJE SUBMARINO **(Verne)**
"El mar era perfectamente visible en un radio de una milla en torno al Nautilus. ¡Qué espectáculo! ¿Qué pluma podría describirlo? ¿Quién podría pintar los efectos de la luz a través de esas aguas transparentes y la suavidad de sus sucesivas degradaciones hasta las capas inferiores, superiores del océano?...".

MOBY DICK **(Melville)**
"En tan silenciosa noche, un suridor plateado fue visto muy por delante de las blancas burbujas de la proa. Iluminado por la luna, parecía celestial; semejaba algún dios emplumado y refulgente que surgiera del mar...".

EN LA BAHÍA (Mansfield)
"El cielo lejano, de un azul puro y deslumbrador, se reflejaba en los charcos; las gotas de agua que resbalaban a lo largo de los postes telegráficos se transformaban de repente en puntos luminosos. Ahora, el mar saltarín, centelleante, era de un tal brillo que dolían los ojos al mirarlo...".

ILUSTRACIÓN: FERNANDO VICENTE